

LA LUCHA ESTUDIANTIL



Desde la última semana de enero, Córdoba es el centro de una importante lucha estudiantil, que se ha extendido a ciertas facultades de Buenos Aires y que promete propagarse a varias otras. En Córdoba, los principales hitos de las movilizaciones han sido: ocupación del Rectorado por cerca de mil estudiantes (jueves 28); manifestación de tres mil alumnos (jueves 29); ocupación de la escuela de Ingeniería por más de 300 compañeros (lunes 2), y ocupación del Hospital de Clínicas por alrededor de 500 activistas (martes 3). El miércoles 4, el sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba es atacado por grupos de provocadores de derecha y policiales, y el sábado 7 se decreta su intervención. Esta ofensiva de la dictadura contra Luz y Fuerza se debe a la actividad

opositora de la dirección de este sindicato y a su apoyo a la lucha estudiantil. Si bien a nivel burocrático y mediante un apoyo de aparato, no de masa, la actitud política de Luz y Fuerza refleja la tendencia dirigente de la clase obrera, puesta de manifiesto de modo masivo en las luchas de mayo-junio, setiembre y noviembre del año pasado. Finalmente, en Buenos Aires, se han realizado importantes asambleas de centenares de compañeros en la Universidad Tecnológica Nacional, ha comenzado a extenderse la agitación en la Facultad de Farmacia y, en menor medida, en Arquitectura. La situación en Filosofía y Letras promete evolucionar en el sentido de los sectores actualmente en lucha.

(Continúa en pág. 2)

POLITICA OBRERA

65

Año IV Precio 0,50 50
28-2-70 Precio Solidario 1,— 100

EDITORIAL

La Solución Nacional es Socialista Pág. 3

BOLIVIA

Apoyo Crítico o Revolución Obrera Pág. 4

CIES: El Tiburón y las Sardinas Pág. 4

La Política Económica Pág. 3

Declaración de la TERS Pág. 7

TRAGEDIAS

EL BLOQUEO A BOLIVIA 2

ELECCIONES METALURGICAS 6

NECOHI 6

LA DISCUSION DEL CONVENIO METALURGICO 6

"ARGENTINAZO" CON DIRECCION REVOLUCIONARIA

La intervención al sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba refina, groseramente, el carácter burgués totalitario del programa de "normalización" de los sindicatos intervenidos y de la CGT. La represión contra los compañeros infortunados cordobeses se ha ejecutado en esta oportunidad porque la dictadura la ha considerado más propia, pero responde al objetivo de ilegalizar todo sector de la burocracia sindical que intente anudar vínculos, no importa que burocráticos, con una resistencia de masas contra el gobierno militar, y aunque sus objetivos políticos sean, como lo son en el caso de Tross, burgueses liberales. Onofre San Sebastián ha repetido la "proeza" ya manifestada contra la CGT de los Argentinos, Gráficos, Navales, así como mucho antes lo habían hecho en posturas, caudillas, ferroviarios, perras, etc.

Claramente que fueran serios los

temores que determinaron la intervención. El sindicato de Luz y Fuerza estaba brindando un apoyo importante al movimiento estudiantil (apoyo de aparato que le permitió al ilegalizado movimiento estudiantil salir bajo la cobertura de la legalidad sindical), que se había cristalizado en entuertos y asambleas de 3.000 aspirantes a ingresar en la Universidad, lo que lo había convertido en plataforma organizativa masiva para la lucha contra el examen de ingreso. Sin embargo, el momento no se le presentó del todo favorable a Organiza que, en esta ocasión, al sindicato Córdoba no pertenecía a la federación nacional y estaba a punto de ser excluido, por su ala derecha, de la dirección de la CGT regional, sectores que participan que el resto de la burocracia organizada se ha a salir en su sector. Mientras las CG se "entusiasman" y Torres, del SMATA Córdoba,

habla de iniciar grandes batallas, nadie ha pensado un sólo contra esta intervención, decidida, para colmo, a punto de comenzar la "normalización" de la CGT. En lugar de salir en su defensa, los CG cordobeses se ofrecieron al tocísimo tras puestos en la directiva regalista regional, modificando resolución anterior favorable a una composición 100 % peronista.

ORGANIZISMO Y TROSKISMO

Desde su salida de la cárcel, Agustín Tosco se ha llamado a liberar un movimiento continuador del organizismo, dado que ésta ha pasado a la labor organizativa silenciosa para evitar un enfrentamiento con las fracciones de Perón. Sin tales compromisos, Tosco quiere salir a la acción.

(Continúa en la pág. 2)

LA LUCHA ESTUDIANTIL

Limitacionismo

La lucha estudiantil actual es una lucha contra el examen de ingreso a la Universidad. El propósito de estos exámenes es la selección social-intelectual del aspirante a la escuela, en oposición al tipo de examen que sale del colegio secundario. El método elegido por las autoridades universitarias y el gobierno militar es básicamente un principio administrativo y burocrático: establecer de antemano el número total de alumnos que van a ingresar, el que selecciona, posteriormente, el nivel de calificación de las pruebas de exámenes. Los cupos fijados de futuros ingresantes son: 800 en la Universidad Tecnológica Nacional (sobre 2.000 aspirantes inscriptos), 150 en Farmacia (sobre 750), 400 en Arquitectura (sobre 2.000). El tipo limitacionista en la Universidad Tecnológica Nacional (sobre 12.000 inscriptos), y en la Tecnológica de una ciudad existe un cupo fijo de 20 alrededor de 300, sobre 500 aspirantes.

Desde el punto de vista de la economía, el programa limitacionista es de neto corte capitalista, y es completamente reaccionario desde el punto de vista de la situación popular (burguesa). El programa limitacionista forma parte de todo el programa de reestructuración autoritaria (apoyo a las universidades privadas, organización de las facultades por departamentos, participación en la universidad total de exámenes empresariales, rol evolutivo de los exámenes de los grandes trusts extranjeros, etc.) cuyo objetivo es disciplinar, social o intelectualmente, la formación de las fuerzas técnicas y profesionales para su integración directa como auxiliares de producción de las empresas capitalistas. Mientras que la llamada universidad "tradicional" reflejaba la posición socioeconómica de los intelectuales como trabajadores independientes, como "profesionales liberales", como "productores" autónomos, indos-

grados indirectamente a la producción capitalista (en función se ejercía por medio del mercado), los cambios que se vienen introduciendo desde hace 15 años, bajo todos los gobiernos y autoridades universitarias, reflejan el sometimiento de estas actividades independientes a la empresa capitalista, la conversión del profesional en asalariado privilegiado, pero anclado al fin (de índole particular a nivelizado de sustrato, de contador independiente a contador en relación de dependencia, etc.). La implicancia de esta evolución capitalista es muy amplia: se profetiza optimista la formación "integral" del universitario (que sabe de todo un poco) para imponer una intensa especialización técnica, se tiende a elaborar los planes de estudio en íntima relación con la estimación de las necesidades empresariales y se busca la imposición de un intenso ritmo de estudio con el objeto de disciplinar la fuerza de

trabajo intelectual, lo que significa un disciplinamiento social (disciplinación técnica) a los márgenes de la política), para garantizar una oferta adecuada y para abaratar los costos de su aplicación a la producción. La conversión de la masa de pequeños productores en asalariados, tanto en las actividades directamente productivas (pequeños artesanos, campesinos), como en las actividades auxiliares de la producción (intelectuales), constituye una ley esencial del desarrollo capitalista. Ni que decir que este proceso, completamente reaccionario como venimos por estar dirigido por un capitalismo más decadente, parasitario y sometido al imperialismo, es históricamente progresivo en relación a la universalidad burguesa liberal. La clave de la ideología política de los agrupaciones, populistas y reformistas, es que se entienden en absoluto el carácter progresivo de este proceso.

Para conocer la transformación educacional que se corresponde con la tendencia de la colectividad capitalista, la burguesía ha seguido, inevitablemente, un camino reaccionario y no un camino democrático, todavía que está suponiendo la participación política de las masas. Los líderes burgueses defienden el examen de ingreso limitacionista con la esperanza de que la secundaria no prepare al estudiante en forma adecuada para ingresar a la universidad. Del mismo modo deberían afirmar que las unidades limitacionistas en la propia universidad, (fijación de sistemas de estudio incompatibles con el tiempo disponible de los estudiantes que trabajan, anulación, sanciones eliminadoras, contra quienes no rinden un determinado número de materias por año, existencia de materias "filtro", etc. decir, egyes profesos tienen encomendado apro-

(Continúa en la pág. 6)

"ARGENTINAZO" CON DIRECCION REVOLUCIONARIA

(Visto de la pág. 1)

abierta, lo que se manifestó en su decidido trabajo en favor del congreso del 31 de enero, que contó con el respaldo tibiamente de Onganía con el apoyo del MUDS, quien calificó la clandestinidad oquiasta en liquidación (lo que quitó la facultad volver a Eldorado Torres en sus últimas elecciones del SNAETA) debido en contra de la lista oquiasta. Y cuenta con el apoyo de las fuerzas radicales del pueblo, que urgen la creación del clima para la caída de Onganía.

El programa del tologismo, establecido en el documento posterior a la prohibición reunión del 31, es un programa burgués reformista que está más por detrás de otros documentos del movimiento sindical, como los de La Falda y Huerta Grande. "Apoyamos a las expresiones políticas, para que abandonen la posición de neutralidad y a 'Los militares que según el documento, tienen por objetivo... la defensa de la patria'". Ante la definición de la clase social que debe dirigir la lucha y el tipo de organización y dirección, para ser capaces de describir "las heroicas luchas" de todo el mundo (obreros, campesinos, otras del tercer mundo, hombres e instituciones de carácter obrero y social, etc.). Como alternativa de salida política retrocedió a la Revolución Francesa del siglo 18 (y así en pos, como lo demuestra la dirección de los "de-

rapados" en 1794), cuando definió que "la voluntad soberana del pueblo es la única fuente legítima de poder político", desconoció que una solución realmente revolucionaria sólo puede ser impuesta por una dictadura revolucionaria, que no puede ser otra que la de la clase obrera apoyada por las masas no obreras explotadas por el capitalismo. Luego repite algunas cuestiones señaladas en el programa del 17 de mayo, de la OGP de los Argentinos, "la función social de la propiedad", como si ello pudiera aliviar que el programa es la base del dominio de los propietarios; a "intervención" obrera en la administración de las empresas, lo cual se parece a cualquier folleto yanqui sobre "el capitalismo del pueblo"; la nacionalización burguesa de los llamados sectores básicos, que omite la explotación sólo para los monopolios "que arruinan nuestra industria" — los otros nacionalistas de la sierra, y "la explotación de todo el verdadero capitalismo agrario, a diferencia de la pequeña producción, sino una propuesta burguesa que coincide con nuevas propuestas de incorporación de las tierras marginales para aumentar la producción y la renta agraria (lo que querrían explotación) y a los quienes proponen el impuesto a

la renta potencial, lo que seguramente arruinará a algunos latifundios mesetarios atravesados y dará la tierra al (capitalista) que la trabaja. (Tomamos el documento tal como ha sido reproducido en resumen por la Voz del Interior del 11-2-70, y no corresponde por ningún desconocido).

Para implementar esta orientación, el documento propone declaración de paros con salida a la calle, "uno en febrero y otro en marzo" (suponemos que en acuerdo con las 62 no participacionistas), un plebiscito de la OGP de los Argentinos y la coordinación permanente de las fuerzas trinchadas al congreso del 31. Este planteo, que se pretende popularizar con el término de "argentinazo", es muy peligroso, ya que apunta a la dirección de fuerza política y promueve desentendidos de una victoria proletaria y con un programa que nada tiene de obrero, y que no formula la necesidad, indicada por la experiencia, de las milicias obreras y los grupos de combate. Trabajar por un argentinazo sin consejos obreros, grupos de combate y la experiencia, de las milicias obreras hacia el golpeismo o la organización hacia el golpeismo o la experiencia, que luchar por el método de los paros activos en relación indisoluble con la lucha por una nueva dirección, republicana, y la organización obrera y revolucionaria del movimiento obrero (sindicatos de bases, piquetes armados, etc.) a pesar de su prestigio, la direc-

ción de Tasso corre el riesgo de quedar aislada en manos de la derecha peronista, como le ha venido ocurriendo a Onganía. La carencia de un programa de clase refleja el carácter heterogéneo del tologismo, como es un marcado reflejo del corporativismo. La legalización del sindicato seguramente llevará al incremento de presiones internas tendientes a lograr un modelo institucionista con las 62, a discusiones y desentendidos. No hay que olvidar que un rasgo peculiar del argentinazo es su desintegración continua, por cuanto, por sus características programáticas y su filiación política, representa un modelo de cambio burocrático oportunista, necesitado de mano-labores, andado por ahí. En el caso de una potencia política nacional, evaluación que refleja al alza obrera sin dirección revolucionaria y la crisis del gobierno, el ejército, los partidos y el peronismo, son inevitables los reacomodos y rupturas y el bicho fugaz de una que otra corriente oportunista, pero sólo le dará consis-

tencia a la lucha obrera en acciones, el avance del partido revolucionario. Es indudable que para muchos activistas obreros, el argentinazo es presentado como una alternativa dirigente frente a la corrupción oquiasta, aunque hay que reconocer que tal cosa ha ocurrido con una minoría solamente. Hasta estos activistas débiles dirigidos en contra de un labor de venta de un base a la organización fabril e industrial, es, y objetivo sea la agitación de las reivindicaciones de trabajadores, la ampliación del frente único y la cooperación y el fortalecimiento de una alternativa clasista. Asimismo, mantendremos firmemente nuestras diferencias con el tologismo y argentinazo, que no sea más que intentos traicioneros (como lo han venido demostrando) de alternativa dirigente, a la que sólo apoyaremos cuando sean capaces efectivamente una apertura de los frentes único y que además permitan la colaboración democrática con nuestro partido y las agrupaciones sindicales clasistas.

Una aguililla de fatidicidad, parece haberse ensañado con nuestro pueblo: aludes, deslaves, ferrocarriles, vias, edificios, asfalto, etc. Estas tragedias, que aumentan por sobre todo a las masas trabajadoras, no tienen su causa en la fatalidad, aunque el azar pareciera haberse juntado en tan breve tiempo. La ausencia de re-fabricación automática en los ferrocarriles, la intemperancia patronal en su régimen de trabajo, la ausencia de control de los aparatos de vuelo en ferrocarriles, etc., la falta de verificación permanente de las obras en construcción, la subvención de rutas innecesarias de albergar el crecimiento trágico, la carencia de una red de obras públicas de salvaguardia en la zona cordillerana, todo esto no es fruto de los de-

Tragedias
Signos del cielo sino de la impotencia social organizadora del régimen capitalista de producción, que asfíctico los gastos del orden social en beneficio de la acumulación económica privada. Que esto haya ocurrido precisamente después de conseguir el pró a la virgen parece un ironía estúpida, pero revela donde busca, o alienta, o aviva, el remedio la burguesía y desde no sólo buscarlo o producirlo sino que ser el artífice de la revolución socialista.

OPINION

ANO IV Lunes 23 de febrero de 1970 N° 55

Situación Económica General del País a Principios de 1970

Asociación Nacional de Trabajadores es Socialista

Al retomar la dirección del sindicato, Elipodio Torres —secretario general de los moedores cordobeses— en un discurso programático, que luego reprodujo en un folleto, junto con los cartitas de Perón y, más sugestivo, el programa de La Piedad de 1957, Poesa reciente después el compromiso de lo que debía a constituir un documento programático deflactorio de su posición.

Que las iniciativas programáticas hayan nacido de dirigentes locales cordobeses no es casual: refleja el crecimiento de la politización obrera en esa ciudad y la necesidad de los baroneses más representativos de plantearse el curso a seguir, luego de los acontecimientos cordobeses del pasado año. Ambos documentos reflejan los preparativos de todos los sectores políticos ante la inminencia de cambios fundamentales en la situación nacional.

El rasgo notoriamente común de ambos documentos es que se plantean la solución de la burguesía industrial nacional por medio de la intervención directiva del Estado. Economista la ideología, dirigente de la burguesía provinciana dicha (el documento de Torres afirma que "la burguesía industrial no puede pretender que se le otorgue otra oportunidad para seguir promoviendo la política económica" pero que "aquellas industrias cuya subsistencia en el mercado depende de una nueva política nacional podrán integrarse en un frente frente de poder"), y el documento de Poesa apela a los "comités nacionales o regionales para la unidad socialista de producción", pero consideran vigentes una alternativa nacional de tipo capitalista que surge en el seno de la burguesía nacional, obrando por encima de ella, pero no en contra, aunque suponga expropiaciones parciales.

El punto de vista de los intereses obreros queda relegado al punto de vista de "la plena ocupación", el "salario justo y equitativo" y la "cohesión interna del pueblo", que Torres se define, y que Torres, significativamente, no identifica con el comité electoral. De un modo confuso, pero claro para quien lo quiera entender, el documento torresiano afirma que "las fuerzas de trabajo, sean en un sistema capitalista, pertenecen a los trabajadores" y que "reconocerle reñan la posición obrera en la salida que propone al desarrollo del trabajo, esto es, a ser explotado de por vida.

Los documentos mencionados, que colocan en alto grado a "la desocupación", pero que emiten definiciones ambiguas de las mercancías, con sus explícitos respecto a los FF. AA. para Torres, "ambigüedades o conatos con el Ejército como aliados en la lucha por la Libertad Nacional", para Poesa, apelando "a los militares, que tienen por oficio y vocación la defensa de la patria".

Es indudable que la burocracia sindical que no está en acuerdos directos con Omgapa basos en el modelo peruano y boliviano una guía para la acción. Sin reflexiones ni fondos por razones obvias sobre la experiencia peruana, se busca entrar en una serie de acuerdos con las fuerzas burguesas de oposición, en especial en el ejército, promoviendo por una alternativa burguesa más amplia, pero siempre al margen de las masas, que la que ofrecen sus interlocutores.

Es indudable que la situación del programa Torres-Tosco señala en planear un régimen donde los gastos los haga la clase obrera, sobre cuya explotación se sostiene todo el esquema como México y cuando lo han sobornado destruido, y donde los burgueses políticos van a parar al ejército y los comunistas a los militares. Pero aún así, la perspectiva, futuro, que fundamenta de tal régimen no es otro que ampliar el nivel de la penetración imperialista, impulsada por el enriquecimiento propio del caso existente y la liquidación de los sectores burgueses, o de una parte de sus privilegios, que refrena una más amplia democratización de capital. En Perú, la expropiación de la IPC ha motivado un régimen de producción retrotraído más amplio para la participación extranjera, y en el resto todo el nacionalismo consistió en arrancar a un pulso ganó una fenomenal inversión en los últimos meses más ricos del país.

Por, finalmente, estos programas son, además, para "convertirlos" en la oposición, como la demarcación la hamburga que la prensa produce la voz e Torres y la radio El Mundo y Tosco.

El proletariado no debe estar con los gastos, pero no recocer el doloroso camino de la revolución boliviana de 1958, sino con la dilación política y social de todo el proceso. No se trata de recomenzar la política de la izquierda, sino de recomenzar la política de las burguesías. La revolución proletaria disciplinada debe ser forzada a la producción y los ocasionaré una forma socialista de la acción obrera de la industria, de las finanzas y el comercio, en su consecuencia, en un sistema obrero y Tosco. Esto es, el gobierno obrero es resultado de una revolución proletaria victoriosa y preludio del socialismo.

Para evaluar la estrategia económica trazada por la dictadura para 1970 y determinar sus posibilidades, tenemos que que detenerse un momento sobre algunas cuestiones, tales como la situación económica general del país, y, particularmente, de la producción agropecuaria, así como de la evolución del mercado mundial para este tipo de productos.

SITUACION ECONOMICA GENERAL DEL PAIS A PRINCIPIOS DE 1970

En 1969 se intensificó el ciclo expansivo-de la actividad económica, iniciado a mediados de 1968. El aumento de la producción industrial y el desarrollo de él plan de obras públicas, provocaron un alza considerable de las importaciones. Como los exportaciones crecieron con mayor lentitud, el saldo comercial se redujo a 100 millones de dólares o menos; y como era la segunda mitad del año hubo una considerable fuga de dólares, las reservas bajaron y muchos han empezado a hablar de una futura devaluación. Estas circunstancias, unidas a la reactivo política crediticia del gobierno, han ocasionado la escasez de dinero para préstamos, provocando un aumento en la tasa de interés con el consiguiente encarecimiento de los créditos producidos por la multiplicación de las dificultades para obtener créditos, in dispensables para la normal evolución del ciclo capitalista.

La cultura y la burguesía trataron de conseguir una entrada masiva de capitales extranjeros, mediante nuevas inversiones, pero el intento fracasó, no sólo porque en la economía actual los países extranjeros buscan por un proceso de esta naturaleza, sino también porque el capital financiero internacional aprovechó la deprecitación del peso argentino para vender sus divisas de marzo de 1967 para expropiar directamente a la burguesía nacional mediante la compra de los paquetes accionarios de una empresa, abandonada por sus accionistas, y mediante otras suaves y disputadas maniobras en el dominio del mercado. La inestabilidad de una gran corriente de nuevas inversiones extranjeras y la falta de recursos locales hizo fracasar la sustitución en gran escala de productos importados por otros de origen nacional. En consecuencia, el gobierno ha ofrecido condiciones de excepción al capital extranjero en algunos pocos rubros y se prepara a reducir la protección arancelaria para facilitar a las empresas radicadas en el país, la importación de maquinarias y equipos.

EL ESTANCAMIENTO AGROPECUARIO ARGENTINO

Desde la crisis mundial de 1930, la Argentina ha venido perdiendo posiciones en el mercado mundial de carne y cereales, principales productos de exportación. En su principio, esa declinación comercial se apoyó en la contracción de los mercados externos, en la caída de los precios internacionales, pero posteriormente se afirmó en el estancamiento de los rendimientos en la producción (motivado —a su vez— por la pérdida de la demanda mundial) y por la necesidad de sostener los precios en el mercado interno, que debía ser convertida en el mejor cliente para estos productos. Desde el comienzo de la segunda guerra mundial, la declinación de las exportaciones agropecuarias argentinas se vio acentuada por el aumento de la producción de carnes y cereales en Europa y Estados Unidos.

En el último quinquenio, el estancamiento de las predicciones agropecuarias motivó un descenso (en valores constantes) de los precios internos de la carne y los cereales, frente al alza de los otros precios, y, por consiguiente, de los costos de producción agropecuarias.

La Política Económica

El aumento de los precios mundiales agropecuarios motivó un descenso (en valores constantes) de los precios internos de la carne y los cereales, frente al alza de los otros precios, y, por consiguiente, de los costos de producción agropecuarias. Los propietarios de tierras se pudieron resistir de la disminución de los beneficios mediante el aumento continuado de el precio de la tierra, que se elevaba año a año a un ritmo muy superior al del promedio de todos los precios, afectándose la posibilidad de una acelerada capitalización. Sin embargo, desde que el ritmo de crecimiento de los precios cayó a menor intensidad (en 1968 y 1969) y desde que se acentuó la caída en la tasa de ganancia de las explotaciones agropecuarias, el precio de la tierra dejó de subir, y en algunos casos, empezó a caer. Como durante los dos últimos años el gobierno aumentó las cargas impositivas sobre los productores y propietarios, éstos han renovado con mayor energía sus exigencias de compensación política de precios agropecuarios y sus reclamos para conseguir la derogación de los impuestos a la exportación y del gravamen a las tierras cultivables.

EL MERCADO MUNDIAL DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS

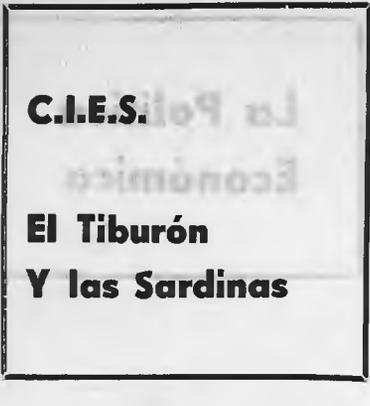
El grupo de, en este momento, el cereal sueno favorecido por los precios, pero se abre muy buenas perspectivas —probablemente transitorias— para el maíz y el 90% de algodón, utilizándose preferentemente como alimento del ganado en los países europeos. Con respecto a las carnes argentinas, cabe recordar la venta impulsada en 1968 por el gobierno inglés a la cuenta de la alfalfa, pero con el propósito real de sustituir las importaciones argentinas con su propia producción y con adquisiciones en el Mercado Común Europeo (M. C. E.). Posteriormente la venta se limitó, autorizando la entrada de un nuevo tipo de corte (desosado) que requiere un mayor grado de clasificación y que sólo puede ser producido por un conjunto privilegiado de frigoríficos, que, de esa manera, monopolizarán el régimen más rentable de la exportación de carnes. Con motivo de las limitaciones inglesas y de la unificación arancelaria en el rubro de las carnes desmenuadas por el MCE, para promover la producción interna y sostener los precios de sus productores, el gobierno de París las carnes argentinas ofreció en los últimos tres años, una continuada reducción de las importaciones de carne enfriada ("chilled") al Reino Unido y al MCE, y un aumento de la demanda de carnes manufacturadas, enlatadas y ecúdas con el MCE y en Estados Unidos. Sólo la reducción de las exportaciones con otros tradicionales se abre un nuevo mercado (docuados y vas exportaciones argentinas).

manufactura) —monopolizado por un "pool" de frigoríficos— que en 1970 contribuirá a ampliar la exportación de carnes a unos 450 millones de dólares.

EL PLAN ECONOMICO PARA 1970

La dictadura su tuvo muchas opciones para diseñar su estrategia económica. En las condiciones de una fase impositiva del ciclo, las importaciones seguirán creciendo porque no ha habido inversiones destinadas a sustituir en gran escala, pero la capacidad de importar (y, con ella, el ritmo de actividad industrial) peligran por la reducción de las reservas y el lento ritmo de crecimiento de las exportaciones. Si se optara por demorar la moneda, las exportaciones —limitadas por la capacidad de absorción del mercado mundial— no aumentarían demasiado, crecería el monto de la deuda externa y se decaían los precios industriales. La devaluación adelantaría la fase rosaria, aceleraría la descomposición del frente burgués, ocasionaría decisiones difíciles de controlar en el desarrollo de las luchas populares, pero se necesitaría sobre sus fues concentración de la propiedad, y una menos brutal aculturación de la explotación económica de las masas por el conjunto de la burguesía.

Teniendo en cuenta que el equilibrio político es el que se equilibra en muy precario caso para intentar un reordenamiento económico de esa naturaleza y que, por otra parte, el mercado mundial de productos agropecuarios presenta un firme apoyo probable y la perspectiva de la escasez parcial buena, la dictadura se ha propuesto una devaluación —en la medida de lo posible—. La opción económica es la de exportar la exportación de carnes industriales y cereales disminuyendo la presión tributaria sobre el conjunto del sector agropecuario y en particular sobre el tipo frigorífico de exportación. La estrategia elegida por la dictadura, sin embargo, no excluye el aumento de la concentración de la propiedad y de la explotación. El rollo control del déficit para evitar la devaluación y las creaciones impositivas a la exportación tienen por contrapartida el aumento de la presión tributaria sobre las empresas populares y la protección de salarios. La opción elegida, también, sólo puede realizarse si el desarrollo de la crisis social. En el frente impositivo, ese solución también tiene un precio: Eugenio Pastore ha sucedido a Europa para dictarlo. Lleno en sus carteras la propensión de a dictadura: otorgar una nueva manotada a los productores europeos a cambio de un mejor tratamiento comercial a las exportaciones argentinas.



C.I.E.S.

El Tiburón de las Sardinias

Después de más meses de vacas, acaba de reunirse en Ginebra el segundo período de sesiones del CIES (Consejo Interamericano Económico y Social), organismo en el que los gobiernos latinoamericanos vienen a plantear sus proposiciones para regular las relaciones semi-coloniales con el imperialismo. En esta sesión, la conferencia ratificó la orientación del llamado Documento de Viena del Mar y del Informe Rockefeller.

UN PROGRAMA SEMICOLONIAL

Tres fueron los temas fundamentales de las proposiciones presentadas en Ginebra: 1) extensión de los plazos de amortización de la deuda latinoamericana con el capital financiero yanqui; 2) liberación de los créditos norteamericanos para que puedan ser usados en los Estados Unidos; y 3) régimen de preferencias para la entrada de productos manufacturados y semimanufacturados de latinoamericanos en el mercado estadounidense.

Ninguna de estas proposiciones alcanza siquiera a plantear una perspectiva de desarrollo independiente de la economía latinoamericana. Se viene analizando ya por:

1. — Las clases burguesas latinoamericanas afrontan dificultades crecientes en sus relaciones de pago. Esto significa en líneas generales que la entrada de dólares por exportaciones no alcanza cada vez menos a cubrir la salida en concepto de importaciones y pago de la deuda externa. Para aliviar esta presión financiera, proponen a sus principales acreedores un acuerdo que podría adoptar dos líneas alternativas. Una, convertir la deuda en dólares a la medida de cada país, esto es, mantener la obligación en moneda norteamericana pero con mayores plazos de pago. En cualquier caso, si estos acuerdos se concretaran, abrirían la puerta a una mayor participación yanqui. En la primera variante, sostenida (y en la actualidad) en el Informe Rockefeller, el imperialismo recibiría su deuda en el país deudor, pasando por cuenta de las burjuasas erigidas por algunos burgo-

lacin especial" hemisférica con el imperialismo; esto es, generalizar el modelo de relaciones especiales que han "gozado" muchos países como, por ejemplo, Cuba antes, en 1959; preferencia y precios altos asegurados en el mercado para el azúcar cubano, concentrada monopolística en Cuba y aplastamiento de su desarrollo agrario. La constitución de un bloque económico es una manifestación de la crisis en que han entrado las relaciones de las burguesías nativas, con el imperialismo. Así lo subrayan las palabras del presidente vasco Juan Carlos al denunciar la reestructuración del negocio petrolero yanqui como una amenaza contra la burguesía de su país (La Nación, 6/2). Otros factores de crisis han sido la perspectiva de baja del precio mundial del cobre, las tiradas al café soluble brasileño en el mercado norteamericano, la caída de los precios agropecuarios y la ya crónica crisis del azúcar.

2. — En el mes de noviembre, Nixon anunció que "desataría" los créditos norteamericanos para que pudieran usarse en compras dentro de América Latina. Ocurrió que los créditos se deban adquirir en otros países que no producen en los países de América Latina. Ocurrió que los créditos se demorasen al tanto y en todo caso, sus promotores son subsidiarios de monopolios yanquis. Como esto no presenta ninguna ventaja, las burguesías latinoamericanas insisten en pedir que los créditos puedan aplicarse a compra en Europa, en las Indias, y con el adicional de que podría llevar a Europa a incrementar compras en América Latina. Esto, en definitiva, incrementa el mercado para la penetración yanqui, que es dominante, y seguramente beneficiará, en particular, a los países yanquis establecidos en Europa.

3. — Alagado el ciclo de colonización agraria y minera y saturadas las ramas de producción económicas de los monopolios imperialistas, las burguesías nativas buscan que los yanquis le cedan una parte de su propio mercado metropolitano para nuevos productos, entre facturas y semimanufacturados. Como la producción industrial de A. L. tiene pocas más superiores a las internacionales, se trata de obtener un régimen de preferencias frente a la competencia mundial.

En su respuesta al CIES, Nixon ha prometido discutir en sus próximas tratativas con Europa un sistema de preferencias generalizadas para los países subdesarrollados. Su juego es ofrecer al imperialismo europeo una parte de los negocios con A. L. donde ya tiene grandes las posiciones preferenciales, a cambio de procurar en los mercados africanos que mantienen relaciones preferenciales con Francia e Inglaterra. Sobre la base de la lucha interimperialista Estados Unidos-Europa, se acelerará la competencia semi-colonial Africa-América Latina que ya viene librándose en los mercados del café y el cacao.

Como puede apreciarse, aunque tiene el campo de preferencias en su poder, las burguesías latinoamericanas toman un programa que conduce a reforzar la deformación colonial de las relaciones económicas. Se trata en suma, de alcanzar una eterna "re-

lación especial" hemisférica con el imperialismo; esto es, generalizar el modelo de relaciones especiales que han "gozado" muchos países como, por ejemplo, Cuba antes, en 1959; preferencia y precios altos asegurados en el mercado para el azúcar cubano, concentrada monopolística en Cuba y aplastamiento de su desarrollo agrario. La constitución de un bloque económico es una manifestación de la crisis en que han entrado las relaciones de las burguesías nativas, con el imperialismo. Así lo subrayan las palabras del presidente vasco Juan Carlos al denunciar la reestructuración del negocio petrolero yanqui como una amenaza contra la burguesía de su país (La Nación, 6/2). Otros factores de crisis han sido la perspectiva de baja del precio mundial del cobre, las tiradas al café soluble brasileño en el mercado norteamericano, la caída de los precios agropecuarios y la ya crónica crisis del azúcar.

NIXON NO AFLOJA

Y sin embargo, lo que verdaderamente importa es el bloque burgués que lo imperialismo está dispuesto a conceder.

En respuesta a los reclamos latinoamericanos en materia financiera, Nixon prometió que estos créditos que otorgue la AID, que cubren una minucia de los créditos globales de RE, UE, a América Latina, podría ser usados en un 50% en Europa y 50% dentro de América Latina.

A las proposiciones económicas, más de la mencionada negociación con Europa, sólo resultó eliminar las barreras arancelarias para importar productos latinoamericanos que no se producen en Estados Unidos desde luego, sin contarse el azúcar. También abrió la posibilidad de discutir otras barreras se arancelarias (por ejemplo, las sanitarias contra ciertos tipos de carne).

En lo relativo a la deuda externa, se limitó a prometer "considerar la situación de algunos países latinoamericanos cuyas deudas extranjeras son equivalentes, a una tercera parte del valor de su exportación anual" (La Prensa, 4/2). Nixon rechaza las peticiones de la crisis financiera de RE, UE y Europa y porque siendo el godamire imperialista todo el mundo no puede hacer concesiones a una región que deba equilibrar con otras preferencias en distintas zonas de colonización. Esto significa que el principal papel de Nixon es conformar a los distintos sectores del capitalismo yanqui que tienen sus inversiones radicadas en diferentes partes del mundo. Por esta, dos razones no ha podido a la sugerencia de Rockefeller (con fuertes intereses en A. L.) de favorecer y reducir los plazos de la deuda externa latinoamericana.

Enfrentado a una etapa de tensión en la lucha interimperialista, ante la perspectiva de una reunión en OEA, el gobierno norteamericano no pudo garantizar una sola concesión efectiva en materia comercial. Se ha tenido que diseñar la posibilidad de indemnizaciones por el cumplimiento de las demandas preferenciales que otorgó. Si es como se espera, conminada norteamericana entre un rescate de este tipo, la acción será por afuera: caerán los precios internacionales y se impondrán nuevos obstáculos al comercio con A.

L. "... el Congreso de la Unión estableció nuevas restricciones comerciales que afectarán al mercado de exportación latinoamericana por un equivalente de 1.241 millones de dólares... Los proyectos de ley de la Unión establecen cuotas de importación para productos tales como la carne, textiles, plomo, zinc, frasco, calzado, artículos de hierro y acero, pasando mil millones de dólares, etc." (La Nación, 2/3).

EL "NUEVO" NACIONALISMO LATINOAMERICANO

Estimulados por las medidas nacionalistas de los gobiernos militares de Perú y Bolivia y por las planteadas por el ministro de OEA (y más adelante), algunos observadores han llegado a imaginar que la conferencia del CIES mostró el signo de un "nuevo" nacionalismo latinoamericano. El rostro de este nacionalismo es el programa semi-colonial que presentó; es certezas, el propósito de mantener su fuente de ganancias como socio menor del capital financiero.

Para penetrar en A. L. el imperialismo se ha apoyado siempre en la asociación con las clases dominantes nativas: oligarquía terrateniente y burguesía mercantil. Sobre esa base se desarrolló sus planes de colonización agraria y minera, y más tarde, industria. Este ciclo de colonización se ha completado en la fundación. La pretensión reformista, ahora, es renovar el camino de la colonización imperialista, abrir nuevas fronteras para mayor comercio al capitalismo semi-colonial. Esto es el caso de la temática del "bloque latinoamericano", Orvado y Venegas, así como de otras iniciativas que reflejan la desigualdad del desarrollo económico, el distinto nivel alcanzado en la maduración revolucionaria de las masas y la fase de la crisis política burguesa, en cada país.

dar relaciones diplomáticas, sino para reintegrarse al régimen de composiciones semi-coloniales con la OEA.

La resolución de 1962, que expuso a Cuba de la OEA, la fundamentó en el carácter marxista-leninista del régimen, no dejando lugar a dudas de que sólo se conformaba con una solución contrarrevolucionaria directa. Los linos, ahora, parecen atemperados, pero no los objetivos. En 1969, las indicaciones en esta materia de la revolución cubana habían tornado desearables las perspectivas de los yanquis, en relación a Latinoamérica. Ocultó en Bonaire, el parámetro ganaba las elecciones de marzo en Argentina, la izquierda iba en asenso en Chile y el movimiento de masas en Venezuela y Guatemala llegaba a su punto culminante, y todo esto estaba vinculado a la evolución de la revolución cubana y al aplastamiento; por esa militancia de la izquierda de Playa Girón (cubana), las relaciones norteamericanas no se habían recomponen de los choques durante el gobierno de Eisenhower, y el intento norteamericano de frenar las crisis chinas, había resultado en un fracaso una cierta postura militante o nivel internacional. (Se refiere al nivel de cobetes a Cuba durante 1962).

Algunos rasgos de esta situación han cambiado: a) el aprovechamiento yanqui de la crisis chino-soviética; b) el fracaso guerrillero y de Cuba (el fracaso actual de mantenerse al margen de ésta); por otro lado, el bloque económico a Cuba ha fracasado y no se ha logrado, más allá de una evolución política de estabilidad del régimen, ni el imprescindible apoyo de la población. Unos y otros aspectos invitan, entonces, a cambiar de táctica.

Esta situación se aprecia también en los EE. UU. Su representante en la OEA no abrigó por la ruptura de Cuba con el marxismo-leninismo, sino por su no "expresión" de la revolución. Además, el estado norteamericano está estudiando la revolución de la "corta blanca" otorgada, en 1962 precisamente, al presidente que amplía las fuerzas armadas entre Cuba en determinados casos. En el influyente diario The Washington Post insiste, constantemente, en que las condiciones han cambiado desde que se otorgó ese "carta blanca".

CUBA

Durante la reunión del C.I.E.S., se le ha escrito, inicialmente como miembro de la OEA, pero más tarde la resolución de la opinión pública burguesa del continente (tanto del sur como del norte), algunas proposiciones tendientes a promover la reevaluación de relaciones económicas con Cuba. Nadie se atreve a cruzar por su cuenta, sino el aval del sistema norteamericano, este es, el visto bueno de EE. UU.

La agitación producida alrededor de este tema, que tuvo a Venezuela y Trinidad-Tobago como sus principales animadoras, desató, como se ha visto, una polémica sobre el rol público de Cuba a la OEA. Esta idea no es nueva por cuanto viene siendo patrocinada desde hace tiempo por Cuba, y esta vez, contó con el aval público de Velasco de Perú y, al menos público, de otros embajadores.

Existen tres planteos: a) que Cuba abandone la "exposición" de la revolución; b) que renuncie a todo este tipo de reclamos de defensa con la URSS y el llamado bloque socialista; c) que renuncie del marxismo-leninismo y se entienda al país en el camino de la democracia burguesa. Ocurrió que entre estos tres tipos de conclusiones se formulan no para reanu-

Todo este manoseo de relaciones ya que pretende tantear el camino por medio del cual Cuba se aleje de una evolución política revolucionaria en América Latina, lo que, en definitiva, redundará en favor de la restauración capitalista. La inserción soviética lo ve de otro modo ya que según la agitación (3-270) "Es la manifestación lógica de los cañones desplegados por los países latinoamericanos en gran medida de carácter independiente". No les sorprende que la burocracia soviética se apresure de acuerdo a una institucionalización de un eventual compromiso de Cuba con la revolución, como se viene haciendo desde el imperialismo. Esta posición soviética tiende a prevaricar en favor de la línea reformista dentro del programa de defensa yanqui. Nuestro partido, orgánico y democrático, debe exigir la reanudación incondicional de las relaciones económicas y diplomáticas con Cuba, y denunciar que dicha línea imperialista a todo gobierno que, al margen de la OEA, restablezca relaciones con Cuba en pie de igualdad.

Bolivia: Apoyo Crítico a Revolución Obrera

El artículo que va a leerse ha sido redactado en base a los siguientes contenidos de los periódicos M.A.S.A.S, que publica el Partido Obrero Revolucionario (POR) de Bolivia.

Transcurridos 18 años, la patria-bolivia boliviana ha pasado de la revolución revolucionaria de 1952 al golpe de Ovando en 1969. Pero se cuestiona quienes piensan que la historia ha vuelto al punto de partida. El gobierno nacional, a su vez, se lamenta del año pasado se diferenciara de aquel fenómeno en un aspecto fundamental: el MNR era un partido de masas y en su seno se estructuraron obreros, campesinos y sectores mineros y empobrecidos de la clase media. Al general Ovando, pese a sus medidas antiesas, a su demagogia, a su promesa, no lo siguen las masas que se moviliza por sus propios canales y embudo hacia sus propias consignas.

En 1952, los revolucionarios bolivianos tenían algo al gigantismo tarea de enfrentar a la mayoría nacional, y particularmente a los obreros, del control político y organizativo de la pequeña burguesía representada por el MNR. En las circunstancias, los capitalistas de la llamada IV Internacional plantearon el apoyo crítico a un gobierno que temporalmente representaba categorías burguesas y campesinas, como justificación la urgente necesidad de no alejarse de las masas, de ir a su encuentro para ganar hacia las posiciones revolucionarias. Los resultados son conocidos: se aislaron efectivamente de las masas y, en definitiva, sirvieron a la contrarrevolución a través del lechiamismo, entonces ala izquierda del MNR.

En 1970 no se presenta ese problema. Las masas están lejos del gobierno. La tarea del partido revolucionario sigue siendo la de soltarlas con ellas y convertirlas en un efectiva dirección. El apoyo crítico lo alejaría de los trabajadores, resultando ser una táctica contrarrevolucionaria.

POR QUE NO PUEDE APOYARSE A OVANDO

Ciertos sectores de izquierda se creen actualizados dentro de la consigna del apoyo crítico al gobierno. Algunos formulan el extremo de que apoyan al régimen imperialista mientras continúan siendo revolucionarios y que pasarán a la izquierda si no se convierten en contrarrevolucionarios. Los lechás explican que dicen formalmente apoyo únicamente al respecto de las medidas antimperialistas adoptadas por Ovando. En los hechos, cambian alternativas atañen sólo a grupos de intelectuales universitarios, a las direcciones corruptas de los partidos revolucionarios y a algunas políticas profesionales, pero de ninguna modo a las masas.

El apoyo al gobierno por parte de sectores de izquierda, aunque presenten ser críticos, se dirige a alcanzar en las masas esperanza o situaciones acerca de la capacidad revolucionaria del gobierno o al menos, implícitamente, de su ala izquierda. La

consigna de apoyo crítico es, por naturaleza, extrarrevolucionaria, contraria para las masas y una fuente de exclusión capitalista. No es posible diferenciar y separar la actitud de apoyo de la actitud de crítica. En la realidad siempre profundiza el apoyo que se otorga de rebeldía a euro la crítica, transformada ya en un nuevo engaño y no en gestura beligerante, como esta última debería ser toda y puesta del apoyo. Lo más lejos que pueden llegar los propagandistas del apoyo crítico, si realmente hacen crítica, es a convertirse en lo que aparecería ante las masas diferenciadas como el gobierno, haciéndose responsable por el conjunto de su política.

LA NATURALEZA DEL GOBIERNO DE OVANDO

El actual gobierno —no debe olvidarse que es el producto del fracaso burgués en recuperar una situación estable entre la izquierda burguesa boliviana y el imperialismo bajo el control directo de las masas— opera como un fraude. Por tanto, intentar repetir la experiencia del MNR, ya agotada por los explotados bolivianos, lo que lo exigiría ya pensar dice sobre más profundos que los que se ven en la superficie.

La estructura política de la burguesía y pequeño burguesía nacionalista de los países atrasados, su fracaso en el apoyo de separar las formas económicas de las relaciones, plantean la posibilidad de que el ejército intervenga en la actividad política de masas militante, de que se declaren fuerzas revolucionarias desde como el más gran y hasta el día presente política. Pero es una búsqueda de homogeneidad política. El ejército no puede dejar de reflejar las fuerzas predominantes de la sociedad en que opera; en su seno se manifiestan tendencias de derecha o izquierda que, en líneas generales, muestran las mismas rasas de la derecha y la izquierda que se manifiestan en el seno de la burguesía y de la clase media. Si las partidos políticos están en crisis, también el ejército está en crisis. Do sé que se desprecia que, desintegrados por completo los partidos políticos burgueses y pequeñoburgueses, todos los conflictos del capitalismo nacionalista boliviano se expresan en el interior del gobierno militar. En el gobierno de Ovando se expresan tanto las fuerzas contrarrevolucionarias dispuestas a retornar a 1964, como el ala izquierda que pretende volver a 1952.

LA VANGUARDIA FRENTE AL GOBIERNO

La discusión acerca de la naturaleza del régimen orandista, de las perspectivas de su ala izquierda y la actitud de la vanguardia obrera y campesina frente a ellas, es de la máxima importancia para el futuro del movimiento de masas bolivianos. Desde luego, la clase obrera no puede ser indiferente a la nacionalización de las empresas imperialistas por (aunque ésta se realice de modo burgués, con adonación y a capitalistas de ella) desde el momento que tiene que partir de ese nacionaliza-

ción, tomarlas en sus manos, para convertirlas de formalización democrática en reivindicaciones socialistas.

En su declaración del 20 de octubre (ver P. O. N.º 62), el POR expresó que la nacionalización de la Gulf "dará los conceptos para que las masas dignas por el proletariado y no precisamente por el gobierno castro, espaldas de menor efectividad al imperialismo y materializan la liberación nacional, lo que lo impulsará a plantear tareas socialistas".

En consecuencia con esta orientación, no se trata de ignorar la lucha interna que existencialmente se libra en el seno mismo del gabinete entre los sectores de derecha a izquierda (burocrata e imperialista) dentro del marco teórico populoburgués y no del obrero y marxista. El POR declara su disposición a defender el gobierno de Ovando de las acusaciones de imperialismo, exponiendo firmemente a la empujadora alianza por la Gulf y vigilar el ala izquierda del gobierno denunciando sus vacilaciones. Falso significa que el partido revolucionario está dispuesto a apuntalar la rebelión de la izquierda contra la derecha, contra también aplicable al ejército, si éste se levanta en una oposición militante del ala izquierda al gobierno de Ovando. Así así, nadie tiene derecho a financiarse en Bolivia. La palabra oficial del gobierno está contenida en el mensaje de Ovando del 31 de diciembre: "En lo que hace al desarrollo avanzado de la economía, en el avance tecnológico deberán ser procedimientos la planificación económica para el sector privado. En lo que hace al sector público, el gobierno aplicará una planificación industrial y la estimulará a través de los instrumentos de la política económica, fiscal y crediticia, a fin de asegurar su desarrollo y garantizar su papel dentro de los planes nacionales...". Este es uno de los

El primero en desmantelarse de un apoyo obrero militante, que aunque no puede controlarlo, en el general David. Políticamente, ha rechazado toda forma de presión sobre su gobierno por la acción directa de las masas, ha mantenido la reproducción del modo del burocratismo e imperialismo, se ha comprometido con el régimen enviando al trópicamente célebre regimiento antiguerillero de "frangos".

La realidad indica que el estado de realización de las masas hoy vividas está muy por delante de las medidas demagógicas de Ovando. Pero a las trabas oficiales que impiden la reconstrucción de los objetivos "populistas", en las elecciones siguientes mientras triunfan los candidatos que se promueven abiertamente contra el gobierno; la acción directa obrera al gobierno imperialista, conexiones como la entrega del local de la Federación de Muebles, obtenida por su ocupación por obreros y estudiantes.

CAPITALISMO DE ESTADO O SOCIALISMO

En un reportaje del somatario yugoslavo Marcha que se ha hecho famoso, el general Ovando ha rechazado que la política imperialista por su gobierno es la de establecer un capitalismo de Estado. Prácticamente arrojado por el periodismo, opta por declarar que la propiedad socialista es superior "a la situación social de la propiedad privada". La centralización de "la totalidad de los medios de producción en manos del Estado" es la "nacionalización del comercio exterior, la liberación de los aspectos económicos". Dejando de lado la serie de adonaciones y restituciones a propósito de este

reportaje, es cierto que la expresión "capitalismo de estado" es usada por algunos voceros del gobierno, particularmente por su ala izquierda que encabeza el ministro Quiroga Santa Cruz.

En los países atrasados, la burguesía o pequeña burguesía nacionalista, las clases medias y sectores estratificados de la economía buscan liquidar las formas precapitalistas de la producción, pero siempre para convertirse y presentarse sobre las bases del desarrollo capitalista. La atribución de un papel absoluto al Estado sobre la economía sólo busca estimular la inversión imperialista como modo de hacer alcanzar una fuerza burguesa nacional capaz de negociar con el imperialismo para permitir sobre sus propios pies al capitalismo nacionalista.

En el pensamiento de los lechás lechistas, esta forma perfecta de capitalismo de Estado parece representar una forma de tránsito pacífico, o incluso hacia el socialismo. Pero ocurre que las burguesías y pequeñoburguesas nacionalistas semi-capitalistas, basan en realidad cuando sus centros reformistas con el capitalismo imperialista y del capital financiero.

La clave de la transformación socialista de la economía no reside pues en los métodos de política económica que se la naturaleza clasista del Estado. La existencia de empresas y ramas, de la producción puede conducir al fortalecimiento del sistema capitalista e es realizable por gobiernos nacionalistas burgueses o pequeñoburgueses, modernizados y odiados bajo el pretexto del capitalismo nativo y el imperialismo, y conducente hacia el socialismo si se desmenuza todo el gobierno de Ovando.

Así así, nadie tiene derecho a financiarse en Bolivia. La palabra oficial del gobierno está contenida en el mensaje de Ovando del 31 de diciembre: "En lo que hace al desarrollo avanzado de la economía, en el avance tecnológico deberán ser procedimientos la planificación económica para el sector privado. En lo que hace al sector público, el gobierno aplicará una planificación industrial y la estimulará a través de los instrumentos de la política económica, fiscal y crediticia, a fin de asegurar su desarrollo y garantizar su papel dentro de los planes nacionales...". Este es uno de los

fenecida de la programación burguesa habitual y corriente.

Subrayamos esta diferencia entre Ovando y su ala izquierda porque ésta pone de relieve toda la importancia del régimen actual para alcanzar una tarea que históricamente le corresponde al gobierno obrero y campesino. En Bolivia, liquidar las formas precapitalistas de la producción significa, concretamente, desmantelar y transformar la estructura imperialista producción mercantil agraria. Y esto supone dos cuestiones insuperables: la revolución agraria y la revolución socialista. Si no se logra desmantelarse a los campesinos; si no se introduce la organización de formas de producción socialista.

LA ALTERNATIVA: GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO

Y aquí está el núcleo de la situación boliviana actual. Frente a quienes opinan que el nacionalismo burgués revolucionario y socialista se concretaría en un régimen que es la concepción lechista, los revolucionarios, nacionalistas de las burguesías coloniales y semi coloniales sólo se refieren al régimen actual cuando se les exige a que demuestran a los campesinos una educación y una organización revolucionaria y cuando no nos abstendrán frente a las grandes masas explotadas, una preparación revolucionaria. Cuando esto es imposible, los comunistas están obligados a combatir a la burguesía reformista de los países atrasados" (informe de Lenin sobre la cuestión nacional y colonial ante el II congreso de la Internacional Comunista).

La burguesía ha establecido históricamente bajo forma política diferente, el dominio de la mayoría sobre la minoría de la población, incluido el desarrollo de la sociedad. Si las nacionalistas pequeñoburguesas bolivianas están realmente interesadas en la transformación revolucionaria de Bolivia, el desafío es claro aunque gigantesco: por un lado, destruir la estructura política burguesa obrera permitiendo la libre organización revolucionaria de obreros y campesinos, armar al pueblo para el gobierno obrero, en todo caso, el gobierno que debe sostener a los explotados. La tarea del partido revolucionario sigue siendo hoy, como siempre y más que nunca, consolidar la organización independiente de la vanguardia obrera y campesina.

El Bloqueo de Bolivia

El día 3 de febrero... Las otras del presidente castro Santa Cruz y Kautsky están paralizadas, el contrato suscrito para la provisión de gas boliviano no se cumplió ese año y ya se puede considerar que tampoco lo será el año próximo". Y agrega esta notable aclaración: "Las retroactivas declaraciones del gobierno de Bolivia y las que hicieron las compañías de los países que no significan, entre expresiones de intenciones dirigidas a la opinión pública boliviana, abrumada por la demagogia y el marxismo". Más claro...

Mientras, los voceros social nacionalistas vinieron alimentando desconfianza e incertidumbre sobre una actitud de colaboración entre el imperialista por parte de Orogina ante la nacionalización boliviana de la Gulf Oil, con la versión de que Orogina "se había visto obligado" por las presiones del "oligopó" por las necesidades argentinas de gas, y presentando por el estado mayor del ejército, a ser vez obligado por las acciones de los "defensores nacionales", nuestro partido mantuvo firmemente la postura de denunciar el carácter y los fines de la "propuesta" de Orogina como al servicio del imperialismo. Al mismo tiempo, se ha planteado la posibilidad de que para conocer como ande los hechos en este proceso, ha venido a confirmarse y a desenmascararse las especulaciones nacionalistas, que propusieron que "bien parado" el intento nacional-capitalista de Ovando, quien elegiera la gestión de Orogina.

Dice el boletín "Economic Sur-

LA LUCHA ESTUDIANTIL

La lucha de los años contra el examen de ingreso ha significado ampliamente la evolución política operada en el país desde los acontecimientos de mayo. En Córdoba y en la UIN de Buenos Aires, el movimiento contra este limitacionismo ha dejado atrás la etapa propagandística y agitiva y ha tomado un verdadero carácter de masas. La influencia de esos centros ya se notaba haciendo sentir en los lugares más remotos.

El eje reivindicativo de toda esta lucha es particular cuando toma un carácter de masas y tiende a ampliarse nacionalmente, no puede ser otro que la derogación íntegra y plena del examen de ingreso. Opone a los criterios y exigencias de ingreso la exigencia de "cursos formativos", o de orientación vocacional (planteo del socialismo y otros corrientes reformistas), carece de todo sentido, porque en los 90 días se venían no hay tiempo para tal engendro (salvo que se quiera alargar las vacaciones otro año) y por eso el capitalismo no habrá de montar una organización de selección vocacional sino para imponer compulsivamente el tipo de selección y de actividad universitaria en la que está interesado. En cualquier caso, este planteo es de neta corte nacionalista y no se vincula en absoluto con un programa universitario, educacional, antiautoritario, como si lo hace la derogación del examen de ingreso, todas las veces que se impone como un triunfo político de masas.

Es indudable que la perspectiva

reivindicatoria de la lucha por la derogación está ligada de modo íntimo con el boicot de masas al examen de ingreso. En efecto, que entre la fase inicial de la lucha y la fecha de realización de los exámenes no se constituya de organizar, administrar y burocratizar, el eventual boicot, sino de hacerlo por medio de la propaganda, agitación y movilización de sectores crecientes de estudiantes. Opone, en la orientación del boicot es trabajar desde el inicio para un fuerte intermedio con el gobierno militar, a adolecer del grave defecto de excluir el agudismo a los acontecimientos en lugar de coescribir la estética de lucha como un plan que, en este caso, se basa en el carácter de masas de la lucha estudiantil y en el ascenso obrero de constante. La necesaria incorporación de los universitarios a esta lucha, como ocurre en Córdoba en la masas de los estudiantes, supone señalar a la perspectiva de la ocupación masiva y general de la Universidad, como culminación del movimiento, aunque también las ocupaciones parciales en las fases previas sean ampliamente positivas, propagandísticas, como se demostró en Córdoba. Está fuera de duda que el planteo de un paro obrero-estudiantil con salida a la calle en la fecha de exámenes, debe sintetizar los planteos mencionados.

Constituye un grave error alentar la esperanza de que la perspectiva reivindicatoria de la lucha contra el limitacionismo pueda verificarse, como lo hemos demostrado, al margen de la laboración directa del proletariado. La oposición al examen

Táctica

de ingreso ya ha dejado de ser una reivindicación particular de los estudiantes, para entrar con toda la evolución de la lucha de clases contra la dictadura y el régimen capitalista. La intervención de la clase obrera no se limitará, por cierto, como la intervención burocrática de sus dirigentes. Hay que apoyar la acción de los dirigentes sindicales cuando se acuda a realizar una acción militante, entendiendo como tal la acción hacia la intervención de las propias masas. Es fundamental que el partido revolucionario llegue a acuerdos con las fuerzas que militan en el campo obrero y estudiantil, entendidos a agitar y organizar la intervención de las masas, que se expresa en un acción directa, con la participación del activismo estudiantil y obrero que está surgiendo.

El déficit esencial, capital de esta lucha consiste en el carácter pueril de todos sus grupos dirigentes, ligados, así excepción, a los partidos burgueses y pequeño burgueses, y a la burocracia sindical. Este fenómeno implica el contrismo de los objetivos, programáticos que se plantean, el anarquismo organizativo, el petardismo en los métodos y el fascismo en las relaciones entre las distintas tendencias. Frente a esta situación, es necesario, levantar la bandera de elección de una dirección de bases, elegida en asamblea general, que en las presentes condiciones postule como sus objetivos unitarios. Este objetivo, y la organización de los cursos de ingreso en un comité de resistencia y acción de cuerpos de delegados, debe

orientar la acción coordinada con las otras agrupaciones, que plantea la agrupación estudiantil revolucionaria. Ante los cursos formativos organizados por la UIC en Luz y Fuerza de Córdoba, señalamos la vitalidad de este método de agrupación de estudiantes aspirantes en condiciones de inexistencia de una federación secundaria de masas, que la solución de que el aspecto "curricularista" está al servicio de la realización de un programa que consiste en la denuncia del examen de ingreso, agitar la asamblea general, organizar el cuerpo de delegados para la lucha, y cuya dirección queda a cargo de un frente unido de agrupaciones. En consonancia con este denominamos el carácter que la UIC da a los estudiantes ("para que integre el mayor número posible", como ya vimos), y que fue rechazado por la evolución política de los acontecimientos, desarrollados al margen de las previsiones e intenciones del socialismo.

Para muchos sectores de la TEBIS la actual lucha es un bautismo de fuego, en especial para los compañeros cordobeses — en su inmensa mayoría estudiantil, secundarios y aspirantes—. La lucha por el programa de bases, el desarrollo del movimiento supone que sea comprendida como una lucha por imponer como dirección del movimiento, condición fundamental de su victoria revolucionaria, contra el capitalismo. La conquista de la dirección de las masas, lejos de resultar viable por medio de la polémica entre aparatos, exige la consigna programática de

los activistas, que se alzan con la lucha ideológica que debe preceder a la acción política. En esta línea, esta es, del rol que juegan los distintos partidos y direcciones que se producen favorables a sus intereses. Sin una profunda alteración de la conciencia reinante "por ahora", impulsada por la orientación del programa de transición, es imposible el objetivo de imponer una dirección revolucionaria, y esa tarea sólo puede llevarla a cabo el partido del proletariado. Algunos "teóricos" postsoviéticos han llamado la atención de que el carácter reivindicatorio de los acontecimientos revolucionarios no da tiempo para elevar a los miembros de las masas a una dirección marxista revolucionaria, que ante que la tarea es una tarea, mediante la presión, a las direcciones existentes. Se olvidan de que el partido de Lenin, como futuro el octubre de 1917, en un período "vertiginoso" como pocos, efectuó la composición y el fortalecimiento de los obreros de vanguardia explícita y colectivamente "proletariado". De ahí que la elevación de una dirección revolucionaria sólo es posible elaborada entre los activistas y las masas, en el curso mismo de los acontecimientos, revolucionarios que equivale de esta está comprometido por las direcciones existentes y que se impone elevar a la élite al partido revolucionario. Este camino el único que liquida la enfermedad del "agitativismo" y "petardismo" en las filas marxistas. Un plan único debe orientar en los cuadros marxistas a la acción, en cada una de las etapas del movimiento.

DECLARACIONES DE LA TEBIS

ANTE LAS REUNIONES

DE TENDENCIAS DE LOS

DÍAS 20 Y 21

La lucha estudiantil contra el examen y contra el conjunto de las medidas limitacionistas del ingreso a la Universidad se encuentran en una fase de ascenso. El curso de la movilización contra el examen de ingreso en Córdoba, que tiene como causa la esencialidad de la política petrolífera de las agrupaciones reformistas, de las llamadas nacionalistas y de las de socialdemocracia, se modifica esta caracterización. El movimiento se encuentra en franco ascenso en las UIN de Córdoba y Buenos Aires, de Farmacia de Buenos Aires, y debe iniciarse en un nuevo período de combates ante la efeméride antipatriarcal de la dictadura capitalista.

Las reuniones de tendencias de los días 20 y 21 tienen una importancia obvia porque producen resultados a una perspectiva. Lamentablemente, ha primado hasta el momento el espíritu burgués de división y no el interés general del movimiento. Esto se hizo evidente de inmediato mediante la realización de una reunión única que funciona como el criterio de seguridad para dar cabida a todas las corrientes sin excepción.

Para intervenir en las reuniones sobre la orientación de la lucha, la TEBIS declara:

1) El limitacionismo constituye una política capitalista de liquidación de las características democráticas fundamentales de la educación burguesa precediendo que es el vasto campo de todas las corrientes políticas de la burguesía, como lo demuestra su acción bajo todos los gobiernos desde 1955, cuyo objeto es imponer el disciplinamiento social de la UIN y el trabajo intelectual para ponerla al servicio de la evolución monopolista del capitalismo semioccidental, y

cuyo método de ejecución es dictatorial, discriminatorio y represivo.

2) La erradicación del limitacionismo, y de toda la política nacional capitalista es responsable en el campo de la reforma académica, puesto que en esta es social y política, y es imposible en el campo de la reforma política del Estado, porque está acorde con la evolución económica del sistema social impuesto: el capitalismo semioccidental. El programa de lucha contra el limitacionismo y contra la llamada reestructuración económica debe ser un programa antipatriarcal, lo que equivale a sostener el control obrero de la educación, y proletario, esto es, por el gobierno obrero y popular.

3) La relación del movimiento estudiantil que lucha con el movimiento obrero debe basarse en el principio de la intervención de las masas, que se expresa por medio de la acción directa. Hay que agitar, por lo tanto, el carácter antipatriarcal de la UIN y el trabajo intelectual entre las bases obreras, aceptar y promover la orientación como los activistas sindicales, y fomentar la relación con la dirección sindical antipetardista

si adopta una actitud de máxima efectividad, esto es, si organiza la intervención dirigente de las masas obreras y si no obtiene una integración democrática entre el movimiento estudiantil en la UIN y el movimiento obrero, lejos estamos de encontrar en una situación tan estudiantil, sobre el movimiento obrero, nuestro planteo de bases en la construcción de que la clase obrera salga, en estas condiciones, dirigente del movimiento estudiantil, como se demostró en las aulas de Córdoba y Rosario durante 1969.

4) Por el carácter político que se va desarrollando y del que depende, la lucha contra el limitacionismo no puede ser una cuestión puramente académica, sino que debe ser de los resortes del estado y las instituciones burguesas, y no con los métodos de la lucha de clases, los únicos a través de los cuales puede darse una revolución de masas con el movimiento obrero. Los principios de la organización de bases estudiantil (cuerpo de delegados, comités de resistencia y acción, etc.) de la metodología de intervención de la clase obrera, así como los grupos de combate, etc., deben quedar incorporados definitivamente en el campo de las resoluciones de las reuniones y congresos estudiantiles. En el momento de la realización del presente movimiento hay que sostener el principio de la huelga o boicot al examen de ingreso (extra "certificación dependiente de los estudiantes"), o de los exámenes parciales, como instrumentos políticos y organizadores de la lucha actual, contra todo urante petardista que quiere llevar algún aludino de los sectores burgueses imponentes revolucionarios, pero sus métodos. Hay que abandonar las prácticas ideológicas, como la reiteración de actos al margen de la acción de organización de bases y de la Asamblea General, a cuyo servicio debía ponerse.

5) Este problema será todo más constantemente si tras de él se plantea una discusión de las tendencias sin dirección de representatividad. Movocamos en fase a nuestra sector de un representante por tendencia para implementar organizativamente el espacio.

